

Las grandes ciudades avanzan hacia el *cashless*

Algunas de las grandes urbes mundiales están evolucionando gradualmente hacia un menor peso del dinero en efectivo en beneficio de una mayor adopción de pagos y transacciones digitales. En la UE, sin ir más lejos, el número transacciones electrónicas ha aumentado hasta un 30% acumulado desde 2012¹.



Según un informe sobre medios de pago² y sus beneficios en entornos urbanos, ciudades como Estocolmo, Londres, Helsinki, Copenhague, Sidney y Toronto están consideradas como “Digital Leaders”. Ocupan los primeros puestos del mundo en cuanto a pagos alternativos al efectivo. En este tipo de ciudades, se combina la existencia de infraestructuras desarrolladas en materias de pago con una elevada adopción por parte de su población.

Otras urbes están en un escalón inferior de digitalización. Son aquellas en las que también se

cuenta con un amplio nivel de infraestructuras pero en las que todavía no existe una demanda tan amplia de uso de estos pagos electrónicos. Es el caso de algunas como Madrid, Barcelona, París, Ámsterdam o Viena. Otras, en cambio, todavía están en el proceso de crear la infraestructura, como Atenas, Bucarest, Moscú o Buenos Aires.



Esta gradual aparición de las ciudades “cashless” se explica en parte por el mayor coste de oportunidad que pueden suponer algunas acciones que implican uso de efectivo, como sacar dinero del banco o pagar facturas en persona. Y también por el aumento de la seguridad percibida por la población (menor probabilidad de robos o de pérdida de dinero) en el uso de estos instrumentos digitales.

Sin embargo, esta progresiva desaparición del dinero en efectivo implica también retos operativos en algunos territorios. Así se percibe en Suecia, uno de los países más digitalizados del mundo, donde se estima que únicamente un 19% de las

¹ “World Cash Report 2018”

² “Realizing the Benefits of Digital Payments” VISA (2018).

compras se continúan llevando a cabo en efectivo. La desaparición del cash es tal que cada vez es más complicado encontrar billetes y monedas en los bancos del país. Un 62% de los suecos hace uso de la banca online mediante una *app* llamada *Swish*,³ para transferir dinero en tiempo real. Sin embargo, el 35% de la población rural es reacia a dejar de usar efectivo y afronta los inconvenientes de los servicios y establecimientos que ya no aceptan cash para pagos.



En España, actualmente, el 18% de los ciudadanos realiza sus pagos con tarjeta de manera habitual. La nueva normativa PSD2 acentuará esta tendencia, obligando a todos los establecimientos a aceptar pagos con tarjeta para cantidades superiores a 30 euros. La transición es innegable pero la velocidad a la que se produce varía significativamente en cada territorio.

³ Riksbank. Payment Patterns in Sweden (2018)